



MAGDALA
Editora

MAGDALA

LITERATURA ESCRITA POR MUJERES

Año I, N° 1 Marzo 1999 Directora: Esther Castañeda. Coordinadora: Milagros Munive

Luna Pizarro 664 - Lima 13 PERÚ E-Mail d120023 unmsm.edu.pe

Poemas Maia Rojas

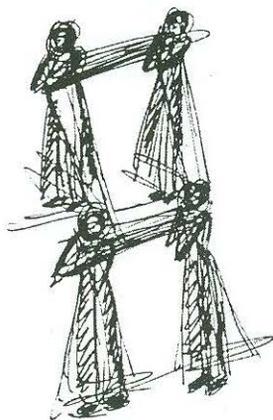
Una vidente
(o tres tiempos envejecidos)
adiestró a su gato
(un trozo de infierno
incandescente y peludo)
para que atrajera clientes supersticiones
o para que el tiempo lo convirtiera
en cábala y aserrín

Pero
cuando el animal cambió de piel
ya no hubo manera
de asustar a otros
(sólo a él mismo).

No esfuerces más tus dedos
buscándome
los cuatro hilos
que me sostuvieron
ya se han ido.

Firios y Troyanos se amaron
A través de Juan
De su vejiga rosa
y elena puede ser cualquiera
Tu y yo
Su hogar es la brisa
O la imprecisión

Desde el jardín
cuatro esquinas de trapo
recortadas
menuda trinchera
enclavada en vientre ajeno
como en la lengua.



Demasiadas palabras
a veces
no son suficientes para armar
una casa
o restarle una lluvia

algunos centenares
otros días
tampoco logran tapizar
un cuarto
usado y senil
*amarrado a una ciudad
que tiene forma de almohada*

y otras tantas hay
en las que
ni siquiera unos gramos
alcanzan a llenar la taza
vacía,
*la que trasnocha y luego
madruga en la misma boca*

no habría que pedirles mucho

pero
hay momentos
en que tres palabras abrazadas
alcanzan a encender
el cigarrillo
que persigue una luna
boquiabierta o revoltosa

Quisiera tragarme al mundo
para transformarlo
en mi vientre.

Quisiera digerirlo
y
sentirlo alborotado
hambriento
en la noche alquimista
o cadenciosa
de estas paredes
que mecánicamente diseccionan
trozos de metal
de desafecto
o realidad,
los funde en saliva inmune
y los desechan
nuevamente
y nuevamente
Aquí
en noche de biombos vidriosos
deslucidos
de retablos abiertos
donde el tiempo mastica
sus minutos
sus números cabalísticos
donde el sentido gira impredecible
sobre sus cutículas
sobre sus fuegos
y es en el fondo
en donde presiento una marea
centrífuga
que me lanza al exterior,
que me consume fresca
y recién venida
de la matriz / la médula
de otra mujer como yo
así de simple

yo nada puedo hacer contra eso.



5

Por qué tanta gente zozobrando
cerca
cuando las palabras fueron
evacuadas
y perdieron la breve razón
de la sangre

•
•
•
El corazón cabalga como un coche
sin detenerse a beber cerveza
en la pulpería
en el palpito
en el viaje circular
rumbo a la hoguera

•
•
no puede ser más que la gravedad
seduciendo a ciertos pájaros
o
a la sustancia rebelde de sus alas

•
•
y el final
desembarcado tan cerca,
como la gente
con
esa desolación de siempre

•
•
•
muda y ascendente

Señor

La jaula se ha vuelto pájaro

Qué haré con el miedo

Alejandra Pizárnik

No hay a quien rogarle salvación
menos aún

una sombrita de amor .
semidesnudo .
Matutino ¶

fuera de peligro

.

.

No hay quien espere
más allá del miedo

descalzado

¶

loquito

que se deja dormir en las calles
(una mecedora extraña)

.

.

No hay a quien arañar ¶
despeinar

la garganta los cordeles
para domesticar

al silencio

(lastimándolo)

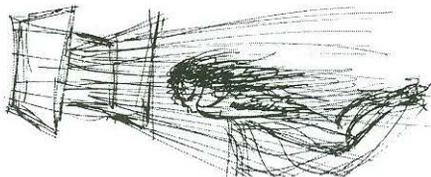
.

.

no hay a quien
además del sustantivo
o su conversión
a lo desconocido.

La vida de todos los hombres
es mía
y
viceversa
ese es el consuelo.

Para qué alejarse tanto
en barquitas extraídas
de palisandro
si aquí mismo
hay cosas terribles
y
terribles distancias



Prefiero dejar las dudas / girando igual / en la
comisa / : / dos mareas en colisión / un sentido
/ colgado de un contrasentido / como habitando
en la misma caza / , / almorzando en la misma
mesa / divagando en la misma cama . / Prefiero
tener / el tercer ojo / dormido / para que la vigilia
deje / ya / de mutilar la noche / . /

Gualen tase
 Augnel atse
 Esta lengua

desorden

no regreses a la fila india
 alójate en la estación de los desamparados
 Que alguna vez hizo personaje secundario
 En un retrato ocre
 despierta tu semilla o a Caín
 adelanta el solsticio

desorden

recupera tu fama catastrófica
 muerde la lógica nuestra
 De cada día
 Como al pan
 y contagia tu rabia o tu síndrome

desorden

Ven que los opuestos no se atraen
 Poesía cuántica
 sólo se retienen

Volver a ser no existe.



Ilustraciones: Mochi Gonzáles

*Maia Rojas Bručkmann: Lima, 1977. Estudia Literatura en la U.N.M.S.M.
 Auspicio: MARR*